



Carmelitas librescos en conflicto: el envío de lecturas para religiosos de la Provincia novohispana

“Era bastante común que en un convento, en el Seminario o en la Universidad, un superior mandara encargar varios ejemplares de diversos títulos para suplir las bibliotecas y para disponer de varias copias del mismo texto para el uso del colectivo que integraba dicha comunidad”.

Cristiana Soriano (2005)

Idalia García¹; Xavier Romero²

Recibido: 10 de octubre de 2021 / Aceptado: 22 de noviembre de 2021

Resumen. La historia de las bibliotecas conventuales que existieron en el Virreinato de la Nueva España es una temática muy abandonada. De ahí que existan tan pocos trabajos enfocados en recuperar una parte del pasado bibliográfico de las colecciones que todas las órdenes religiosas conformaron desde el siglo XVI y hasta la primera mitad del siglo XIX. Dicha realidad contrasta con un conjunto importante de evidencias históricas que se conservan en repositorios mexicanos, y que muestran prácticas culturales cercanas a las de la península con ciertos matices de realidades sociales diferentes. Estas colecciones fueron útiles tanto para el trabajo cotidiano de la evangelización y fortalecimiento de los valores de la religión Católica, como para la transmisión de valores europeos que debieron adaptarse a las realidades del mestizaje. Los restos de tal riqueza bibliográfica constituyen habitantes en bibliotecas públicas y privadas, tanto como objetos poco apreciados, exceptuando para pocos interesados. Cada libro de esta naturaleza posee elementos de procedencia que permiten relacionarlo con alguna de estas órdenes: jesuitas, franciscanos, dominicos, mercedarios, agustinos, entre otras. Sin embargo, pocos se han puesto a relacionar esos libros con algunos de los inventarios o memorias de libros conservados. Menos aún se han relacionado esos libros con las listas de los cajones que llegaron por el comercio trasatlántico. Este artículo muestra la llegada de unos cajones de libros para la Orden del Carmen.

Palabras clave: Bibliotecas conventuales; Bibliotecas religiosas; Orden del Carmen; Nueva España; Comercio de libros.

[en] Bookish Carmelites in conflict: the sending of readings for religious of the Province of New Spain

¹ IIBI-UNAM
E-mail: pulga@iibi.unam.mx

² Posgrado UNAM
E-mail: xavoromo@gmail.com

Abstract. The history of the conventual libraries that existed in the Viceroyalty of New Spain is a topic of study very neglected. Hence, there are so few works focused on recovering a part of the bibliographic past of the collections that all the religious orders formed from the XVI century until the first half of the XIX century. This reality contrasts with an important set of historical evidence that is preserved in Mexican repositories, and that show cultural practices close to those of the peninsula with certain nuances of different social realities. These collections were useful both for the daily work of evangelization and the strengthening of the values of the Catholic religion, and for the transmission of European values that had to adapt to the realities of crossbreeding. The remains of this bibliographical richness constitute inhabitants in public libraries and private, as much as objects little appreciated, except for few interested. Each book of this nature has elements of provenance that allow to relate it with any of these orders (Jesuits, Franciscans, Dominicans, Mercedarios, Augustinians, among others). However, few have been related to these books with some of the inventories or memories of preserved books. Even less have these books been linked to the lists of the crates that came through the transatlantic trade. This article aims shows the arrival of some drawers of books for the order of Carmen.

Keywords: Conventual Libraries; Religious Libraries; Order of the Carmen; New Spain; Book trade.

Sumario. 1. Introducción. 2. Las bibliotecas de la orden del Carmen en la Nueva España. 3. Cajones en movimiento: los libros para las bibliotecas en Nueva España. 4. Un testimonio singular. 5. Transcripción del documento. 6. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: García, I.; Romero, X. (2021) Carmelitas librescos en conflicto: el envío de lecturas para religiosos de la Provincia novohispana, en *Revista General de Información y Documentación* 31 (2), 545-566.

1. Introducción

Las congregaciones religiosas en Nueva España jugaron un papel primordial en la formación de bibliotecas de diversos tamaños y a lo largo de ese extenso territorio. Lo que queda de esas colecciones es la base del legado bibliográfico del país y se conserva en bibliotecas públicas y privadas. Los libros llegaron al Nuevo Mundo con propósitos iniciales: la evangelización de los indígenas americanos y el establecimiento de ciudades bajo modelos europeos. Así, se embarcaron libros que nutrieron los estantes colectivos o personales de los miembros de las congregaciones religiosas y de los funcionarios reales. Aquí nos interesa la cultura del libro en el mundo religioso. Los primeros regulares en arribar a México fueron los franciscanos en 1524, le siguieron los Dominicos en 1526, y siete años después arribaron los Agustinos en 1533, los Jesuitas en 1572, los Carmelitas Descalzos en 1585 y los Mercedarios en 1594. Después vendrían las ordenes hospitalarias como los Bethlemitas o los Juaninos. Todas estas comunidades conformaron colecciones bibliográficas que servían a los intereses de cada casa y comunidad en todo el territorio novohispano. Unas bibliotecas que estuvieron en funciones hasta el siglo XIX, porque después de la supresión de las órdenes religiosas en 1820 y la exclaustración de las comunidades entre 1860 y 1861, dichas colecciones comenzaron un lento proceso de dispersión, saqueo y destrucción.

Sólo algunas de estas colecciones, después de los procesos de Independencia y Revolución mexicanas, volvieron a formar parte de la vida cotidiana de las órdenes religiosas que las conformaron y que siguen presentes en México. Una importante parte de esos libros y manuscritos representa la mejor evidencia de ese pasado

cultural, pero también conservamos muchos documentos históricos que permiten conocer qué tipo de libros conformaron estas colecciones coloniales, pero también los diferentes mecanismos por los que se adquirieron. Testimonios que se relacionan con las órdenes religiosas que estuvieron activas en el territorio novohispano como la Orden del Carmen. No obstante, pese a esta riqueza bibliográfica y documental son muy pocas las bibliotecas de dichas ordenes que se han estudiado. Hasta ahora se conocen pocos trabajos dedicados al estudio de alguna de dichas colecciones novohispanas; exceptuando a las bibliotecas jesuitas y franciscanas que son las que más interés han generado. Dichos estudios, en su inmensa mayoría, se encuentran en numerosos capítulos y ponencias. Así, se estudió el Convento Grande de San Francisco (Endean, 2008) y actualmente se estudian las bibliotecas del Convento de Santo Domingo de México, el Convento de Nuestra Señora de la Merced de las Huertas, y el Convento Carmelita de Toluca. Estos últimos pretenden recuperar los ricos testimonios conservados, bibliográficos y documentales, que dan cuenta de esas bibliotecas novohispanas.

Una tarea que no representa una idea peregrina, pues hasta ahora los estudios sobre estas bibliotecas escasamente han recuperado o prestado atención a los testimonios de procedencias de esas colecciones religiosas, salvo excepciones (López, 2020). Ciertamente, contamos con las anotaciones manuscritas que se escribieron en los libros para indicar esa relación. Por ejemplo, “Es del Santo Desierto de Carmelitas De Santa Fee”,³ y con esta misma posesión cuando menos se conservan en la Biblioteca Nacional de México (BNMx) unos 55 ejemplares según la información de su catálogo Nautilo. Además, de este mismo convento se ha identificado una marca de fuego en el Catálogo Colectivo de Marcas de Fuego.⁴ Convento cuya historia es más que interesante ya que fue fundado en 1605, pese a numerosos problemas, posteriormente reconstruido en 1722 (Ramírez, 2016: 215-217) y finalmente abandonado por los mismos religiosos hacia 1801 cuando se mudaron a Tenancingo donde fundaron otra casa (Castro, 2018: 78).

Lamentablemente no hemos encontrado o identificado un catálogo o índice de dicha colección carmelita que se debió elaborar, como otros instrumentos, para favorecer la consulta y localización de los libros en la biblioteca conventual como lo representan el catálogo del Convento Franciscano de la Ciudad de México o el índice Convento Imperial de Santo Domingo en la misma ciudad. Así al menos lo indican algunas instrucciones carmelitas que reconocen al “librero” como la persona que debía administrar todos los libros, ordenarlos por facultades y hacer “un inventario de ellos, que siempre debe guardarse en la Librería”.⁵ Herramientas coloniales como éstas se conservan en la BNMx, junto con otros testimonios elaborados para las

³ *Regla primitiva, y Constituciones de los religiosos descalzos del Orden de la bienaventurada Virgen Maria del Monte Carmelo, de la primitiva observancia, de la congregacion de España: confirmadas por N.M.S.P. y Sr. Alexandro Papa VI dia tercero de julio del año de 1658 el quarto de su pontificado, tr. del idioma latino en castellano impreso en Madrid.* Puebla: en la Imprenta de la Viuda de Miguel de Ortega, y Bonilla, 1756. Biblioteca Nacional de México RSM 1756 P6CAR (00-26036) Ejemplar digital disponible a través del catálogo de la biblioteca

⁴ Información disponible en el Catálogo Colectivo de Marcas de Fuego, <<http://www.marcasdefuego.buap.mx:8180/xmLibris/projects/firebrand/index.jsp>> [Consulta: 15/03/2021].

⁵ “Instituciones segunda parte”, *Regla primitiva*, pp. 202-203.

visitas provinciales que nos permiten conocer el contenido de ciertas bibliotecas de los regulares activos en el Virreinato novohispano. Evidencias semejantes también se conservan en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (BNAH), el Archivo General de la Nación (AGN) y algunas bibliotecas universitarias como la Biblioteca José María Lafragua en México. Las marcas de fuego, las anotaciones manuscritas y las listas de libros del periodo colonial, entre otros testimonios, resultan testigos inestimables de una época que definió características culturales que hoy distinguen a los mexicanos.

Tristemente todos estos testimonios, y otros más, no han propiciado una temática de estudio en México que contribuya también a la valoración cultural del legado bibliográfico mexicano, así como a su transmisión generacional. Dicha carencia de estudios ya había sido mencionada con anterioridad (Fernández, 1994), pero sin una formación adecuada y un entorno propicio para fomentar estos estudios seguiremos enfrentando esta realidad. En efecto, antes de todo debemos empezar por enumerar todos los testimonios documentales identificados que dan cuenta de esas bibliotecas que conformaron las órdenes religiosas, siguiendo el modelo marcado por Osorio (1986). Cuando menos un instrumento así, permitiría comprender la rica temática que representan estas colecciones para la historia colonial. También sería importante hacer un censo de todas las entidades donde sabemos que había una colección de libros en el territorio novohispano, que podemos construir en colaboración compilando información documental y alguna otra vertida en algunas investigaciones y que da cuenta de un problema adicional: la historia institucional de las órdenes religiosas en la Nueva España. En este tenor, varias casas e institutos fundados por estos religiosos no cuentan con una historia propia y en ciertos casos, ni siquiera se sabe de su existencia. Finalmente, necesitamos un estado de la cuestión que enumere todos los trabajos realizados sobre bibliotecas conventuales y otras novohispanas.

Las bibliotecas coloniales no fueron entidades aisladas, sino que se conformaron y sirvieron a los fines de las órdenes religiosas. De ahí que, sin el conocimiento de esas casas e instituciones, la aportación de la historia de las bibliotecas siempre quedará incompleta. Empero, debemos hacer cualquier esfuerzo posible y no esperar hasta contar con esa información para aportar algunas contribuciones. Estos estudios son necesarios para valorar el legado bibliográfico mexicano, para que obtenga un reconocimiento semejante a los otros bienes culturales del periodo novohispanos. Por eso, comenzamos prestando atención a una de las piezas troncales para comprender cómo se conformaron esas bibliotecas. Nos referimos al conjunto de evidencias que se conservan en el AGN y que responden a la compleja dinámica comercial e institucional que hizo posible el abastecimiento de libros en la Nueva España. Existen varios estudios que mencionan los cajones de libros y sus contenidos que llegaron desde Europa (Rueda, 2005). Por el contrario, existe poco interés sobre los cajones que se registraron cuando llegaron al territorio americano mediante licencias y pases que se solicitaban para liberar la mercancía (Gómez, 2011: 16). Cajones que también surtieron a las órdenes religiosas de los libros necesarios para su ministerio o, que los regulares demandaron tanto a libreros como a sus autoridades. Si bien son pocos los testimonios identificados de esta naturaleza, los que conocemos son más que ricos en información y por eso consideramos importante estudiarlos.

2. Las bibliotecas de la orden del Carmen en la Nueva España

Los Carmelitas descalzos arribaron al territorio novohispano, como hemos dicho, en septiembre de 1585. Después de ser hospedados en casa del marqués del Valle, les permitieron administrar la ermita de San Sebastián donde se asentaron el 17 de enero de 1586 con permiso del Virrey Don Álvaro Manrique de Zúñiga. En dicho lugar, que fue el antiguo barrio prehispánico de Atzacualco, el arzobispo Pedro Moya de Contreras les otorgó licencia para ejercer y administrar sacramentos el día 26 del mismo mes. La ermita también dio nombre al primer convento de la Orden del Carmen, San Sebastián Mártir, que sería la cabeza de su provincia eclesiástica (Martínez, 1982: 471-473) El Colegio de San Sebastián es tan sólo una de las 16 fundaciones que realizaron los Carmelitas en México, las otras 15 en orden de fundación fueron: Puebla en 1586, Atlixco en 1589, Valladolid en 1593, Celaya en 1597, Desierto de Santa fe o de los Leones en 1605, San Ángel en la Ciudad de México en 1613, Querétaro 1614, Salvatierra en 1644, San Joaquín en Tacubaya en 1689, Toluca en 1698, Oaxaca en 1699, Orizaba en 1735, San Luis Potosí en 1738, y Tehuacán en 1745 (García Hernández, 2003: 6).

El trabajo de los Carmelitas en el Nuevo Mundo, como otros religiosos, estuvo acompañado de los libros que trajeron de Europa al iniciar sus actividades, ya que el Rey en las Cédulas Reales de provisión ordenó proveer de vestuarios, colchones, frazadas, almohadas para su viaje, así como real y medio para su sustento mientras esperaban en Sevilla su salida. También dispone que si los religiosos deben llevar desde sus conventos de origen hasta la Nueva España sus libros y vestimenta se contrate arrieros para tal labor. Ese largo viaje, daba ocasión para la oración y las lecturas en libros sagrados, por ello el Rey también proveyó bestias y cabalgaduras para trasladarse desde Veracruz hasta la Ciudad de México (Victoria, 1966: 51,66-67). Existen testimonios de llegadas de libros, gracias a infortunios marítimos como el registrado durante el viaje del primer Provincial de México Fray Eliseo de los Mártires en julio de 1595, junto con 15 religiosos y dos criados. Durante el segundo día de viaje el barco sufrió un incendio y murieron aproximadamente 200 pasajeros, incluyendo 9 carmelitas. Tan sólo se salvaron 8 y el Padre Provincial, quienes fueron rescatados por otras embarcaciones y llegaron a salvo a Veracruz en septiembre del mismo año. Así, “desembarcaron en la entonces llamada Banda de Buitron y que para llevar sus libros, ropa y otras cosas que se salvaron”, pagaron a los barqueros cuatro pesos (Victoria, 1966: 150-156).

Los libros llegaron procedentes de Europa junto con el hábito de los carmelos pues eran fundamentales para los religiosos. Como hemos dicho no contamos con un censo de todos los inventarios, memorias, catálogos e índices que se conservan directamente vinculados con las diversas bibliotecas conventuales del territorio. Lo que sabemos es el número de libros procedentes de esas colecciones que entraron a formar parte de la Biblioteca Nacional de México. Así, González afirma que tan sólo con tres conventos del Carmen (México, San Joaquín y San Ángel), se juntaron 18 mil 111 libros, los que entraron a la Biblioteca Nacional de México después de la exclaustración entre 1861 y 1863 (2004: 186-187). Otros más repartidos en el territorio como muestran testimonios localizados en la Universidad Autónoma del Estado de México, sucesora

del Instituto Científico y Literario de Toluca y a donde llegaron los libros decomisados por el Estado el siglo XIX: 1582 títulos en 5057 volúmenes.

Las autoridades civiles y eclesiásticas reconocieron la rigurosa espiritualidad centrada en la contemplación de los Carmelitas descalzos, situación que favoreció la expansión y consolidación de la orden en la Nueva España y, a su vez, esa sociedad encontró en ellos seguridad y confianza para poner sus almas en manos carmelitas. De esta manera, los religiosos lograron acumular riqueza material y los bienhechores participar en los beneficios de oraciones y misas de la iglesia, con lo que buscaban tener una estancia mínima en el purgatorio. Dicho intercambio benefició a la Provincia de San Alberto, ya que los frailes invirtieron el capital y se beneficiaron de los réditos anuales en las fundaciones donde podemos encontrar bienes materiales propiedad de la congregación (García Hernández, 2008: 313-314). Para el siglo XVII, se habían fundado 13 de los 16 conventos novohispanos, lo que nos demuestra el gran arraigo que obtuvo la comunidad en la Nueva España, tanto con las autoridades civiles como con la sociedad como lo muestran diversos testimonios.

Por ejemplo, la influencia que tenía el padre Fray Juan de la Madre de Dios, comisario de los primeros 12 carmelitas enviados a Nueva España y confesor del Marqués de Villamanrique, quien a la postre favoreció las primeras tres fundaciones de la congregación Carmelita: México, Puebla y Atlixco. Otro caso, es el primer provincial de los Carmelitas, el ya mencionado Fray Eliseo, quien fue confesor del virrey Conde de Monterrey, el cual apoyó la fundación del convento de Celaya. Otro miembro influyente en la clase gobernante fue Fray Juan de Jesús María, quien a través de la cercanía con los virreyes Luis de Velasco hijo y el Marqués de Montes Claro, logró que en 1607 los Carmelitas descalzos dejaran la doctrina en manos de los agustinos. Así mismo Fray Juan de Jesús María Borja, conocido como “el mozo”, tuvo gran influencia sobre el virrey duque de Escalona, y fue acusado ante el provincial de su orden por el arzobispo-*virrey* Juan de Palafox y Mendoza debido a los inconvenientes que causaba con las decisiones de Escalona (García Hernández, 2008: 316-317).

Para el siglo XVIII, la influencia y economía de los carmelos era muy sólida, en los lugares donde tenían un convento, los fieles buscaron a través de una capellanía, salvar sus almas mediante rezos y misas de la congregación. Aspecto que tenían en gran aprecio ya que los consideraban dignos servidores de Dios. Eso explica que para este siglo las capellanías eran 754, siendo el convento de Toluca el último en fundar una en el año de 1835. Antes de 1780 se fundó el mayor porcentaje de capellanías, el 85 por ciento, el 15 por ciento restante, se realizó durante la primera mitad del siglo XIX. Pero en este siglo, el declive de la economía y las capellanías carmelitas se vieron afectadas por la desvinculación de los bienes y capitales de las obras pías que hizo Carlos IV. Finalmente, en 1804, la expedición de Vales Reales en la Nueva España afectó la economía de los carmelitas pues por dicho concepto la Provincia de San Alberto entregó a la Corona 6,000 pesos. Aunado a lo anterior y con el inicio de la guerra de independencia, los frailes empezaron a abandonar los conventos. Un año después de la culminación de la independencia de México, pasaron de tener 455 frailes en 1775 a 243 en 1822 (García Hernández, 2008: 319-328).

Los tiempos habían cambiado, y la labor de los frailes empezó a cuestionarse por las autoridades. Condición que afectó los bienes de los Carmelitas que empezaron a arruinarse. Para cuando se decretó la expulsión de españoles en 1827, por Guadalupe Victoria, también comenzó el interés público por los recursos de las congregaciones religiosas. Quedaba claro que esos bienes representaban una veta para obtener dinero mediante préstamos, pues la nueva nación no contaba con capitales. Los carmelitas comenzaron la venta de bienes de sus conventos para cubrir esos compromisos con el Estado, en parte obligados por la Ley de Desamortización de 1847, impulsada por Valentín Gómez Farías, y por la Ley Lerdo de 1856 (Soberanes, 2000). Tales normativas propiciaron el desmantelamiento de todos los bienes que durante dos siglos compilaron los Carmelitas como otros regulares en México. De esta manera, los bienes de la iglesia pasaron a formar parte del Estado, momento en que se realizan inventarios de libros como los que ya hemos mencionado de la Orden del Carmen. Queda por saber cómo se pactó la devolución de esas bibliotecas para ciertos regulares después de este proceso decimonónico para comprender la composición del legado bibliográfico del país.

3. Cajones en movimiento: los libros para las bibliotecas en Nueva España

Como hemos precisado, todavía es escaso nuestro conocimiento sobre las bibliotecas conventuales en la Nueva España a pesar de que contamos con numerosos testimonios bibliográficos y documentales que permitirían delinear un acercamiento histórico a esas colecciones (García, 2010). Quizá el mejor ejemplo de la rica documentación que aún se conserva en México para reconstruir una biblioteca conventual sea el caso del Convento Grande de San Francisco de México, fundado en el año de 1525 y activo hasta 1860 cuando los franciscanos fueron exclaustros (Nieto, 2000: 18). De esta biblioteca franciscana, la principal de la provincia del Santo Evangelio, se conserva un *Diccionario Alfabético*, elaborado por el bibliotecario de la orden, Francisco Antonio de la Rosa Figueroa entre 1748 y 1758 (Morales, 1996: 370). Además, hay numerosos libros, repartidos en otros tantos repositorios nacionales y extranjeros, que ostentan el magnífico *ex libris* de este convento (Texeidor, 1931: 93) del que se desconoce el grabador, más dos marcas de fuego de tipo epigráfico y una figurativa (Sala, 1925 :7-8).⁶ Con estos elementos se puede hacer una reconstrucción histórica bastante cercana de tan magnífica colección, pese a que debemos aceptar el porcentaje de pérdidas inevitable por diferentes procesos históricos. Este no es el único caso que podemos relacionar entre un testimonio de procedencia de una biblioteca privada o institucional con algún inventario o lista que registra precisamente esos mismos libros. Por el contrario, contamos con los casos de Santo Domingo de México, el Colegio de San Fernando, o los Colegios Jesuitas de Pátzcuaro, San Ildefonso y, sus correspondientes marcas de fuego. Mientras que, en otros, como el también jesuita Colegio de San Luis Potosí, podemos sólo relacionar las anotaciones manuscritas con el inventario de la expulsión de 1767.

⁶ Ejemplares con estas marcas ya han sido integrados al Catálogo Colectivo de Marcas de Fuego.

Pese a la importancia de dichos testimonios no son las únicas evidencias que pueden aportar nociones sobre el tipo de obras que tenían disponibles para la lectura los religiosos de la Nueva España, fuesen regulares o seculares. En efecto, hasta hace poco tiempo contábamos con dos evidencias históricas que dan cuenta de cómo los conventos novohispanos adquirían libros para las bibliotecas de sus provincias en todo el territorio novohispano. Se trataba de dos peticiones para adquirir libros localizadas en repositorios españoles: la del convento dominico de Coyoacán (Wagner, 1979) y la del convento agustino de Puebla (Rueda, 2011). Sin embargo, en investigaciones recientes localizamos nuevos documentos que dan noticia no sólo de la adquisición de libros para algunas bibliotecas conventuales y, en ocasiones, para el conjunto de instituciones que había en las provincias religiosas de Nueva España (García, 2017a; y García, 2017b). En efecto, también tenemos noticias sobre libros prohibidos que fueron encontrados en los procesos de expurgo realizados por la Inquisición a estas particulares colecciones institucionales.

Aquí interesa resaltar los cajones que llegaron al territorio novohispano desde Europa de la mano de un fraile o para entregarse a otro. Las comunidades religiosas debían seguir los mismos procedimientos comerciales e inquisitoriales que debían cumplir libreros y mercaderes de libros. Como sabemos, se debía presentar una memoria de libros que detallaba los productos y sus precios antes de embarcar, pagar las tasas correspondientes y obtener las licencias necesarias para hacer el viaje (Márquez, 2010: 38-40). Consecuentemente había una revisión en el puerto de llegada antes de liberar la mercancía que se contrastaba con ese registro. Dichas revisiones de los libros que salían y entraban, las hacían los inquisidores desde el siglo XVI en colaboración con las autoridades de la Corona en el puerto (Márquez, 2010: 44-45). Esos registros respondían a procedimientos normativos de naturaleza mercantil, por lo que algunos no suelen informar con mucho detalle sobre las obras que se incluían en cada cajón. Algunos frailes de las órdenes religiosas argumentaban, basados en sus privilegios eclesiásticos, para acelerar o evadir estos procedimientos y así liberar sus libros sin la revisión del puerto americano. Ciertamente contamos con pocos testimonios que den cuenta de esas revisiones y especialmente de los funcionarios que lo hicieron. Algunos de estos casos, relacionados con las órdenes religiosas, que podemos aquí citar son dos: uno es la revisión que hizo el jesuita Francisco de los Heros de los libros que traía el agustino Fray Joseph de Bettona desde Manila en su viaje a Roma en 1663.⁷ El otro, el más interesante, es la negativa a entregar los libros que traían los carmelitas descalzos en 1788 por incumplimiento a la normativa y del que hablaremos más adelante.

Lamentablemente prestamos poca atención tanto al registro de cajones de los mendicantes de la Nueva España, como a aquellos religiosos que fueron encargados de la revisión de libros en colaboración directa con el Santo Oficio. Hasta ahora, las relaciones que hemos localizado corresponden a Agustinos, Carmelitas, Dominicos, Franciscanos y Jesuitas. En todos estos casos el registro de los libros es somero, y sólo

⁷ “Memoria de los libros del Padre Definidor Fray Joseph de Bettona (1683)”, Archivo General de la Nación (en adelante AGN), Inquisición 581, exp. 3, fol. 419r-420r. Agradecemos a Natale Vacalebre por ayudarnos a identificar y transcribir correctamente este nombre.

contiene autores y títulos, o meramente autores o títulos. Al parecer esta forma de registro se usaba frecuentemente cuando se trataban de registros de libros como mercancías y, en aquellos casos que las relaciones de libros eran destinadas a una revisión inquisitorial podían ofrecer una relación con más detalles bibliográficos. En efecto, los documentos que mencionan los libros que se transportaron a este territorio americano para las distintas órdenes religiosas evidencia la riqueza bibliográfica que tuvieron esas bibliotecas. Evidencias que permiten confrontar la idea de que esas colecciones fueron pobres, devotas y sin acceso a las novedades. Todo lo contrario, todas las órdenes religiosas tuvieron una activa participación en la cultura escrita en la América Española más allá de la mera escritura. También vendían libros producidos bajo su patronazgo como aquellos duplicados en sus bibliotecas y otras cosas más, por lo que todavía queda mucho por entender de estos libros en constante movimiento.

4. Un testimonio singular

La fortuna ha querido conservar testimonios de los libros que llegaron para la Orden del Carmen en Nueva España, algunos del siglo XVII (Rueda, 2005: 185-186) y otros inéditos del siglo XVIII. Pocos conservan la relación que informa qué tipo de autores y obras se integraron a las bibliotecas que fundaron los carmelitas en este territorio. Aquí distinguimos tres testimonios relacionados con una misma compra de libros, realizada en Europa en 1788, que estaban destinados a esas bibliotecas conventuales. Los tres se conservan en expedientes diferentes del repositorio contemporáneo y son prueba de la destrucción del orden institucional que tuvo el archivo del secreto. Proceso que no está del todo estudiado, y se realizó durante el siglo XIX al formar el nuevo archivo nacional. Hallarlos fue toda una providencia de los arcanos. El primero, es la relación de los libros, fechada el 3 de enero de 1788, que remitió fray Ignacio de San Juan Bautista como Procurador General de los Carmelitas de la Nueva España y que ya habíamos mencionado en otro estudio (García, 2017a: 454). La lista enumera el contenido de trece cajones de libros enviados a México desde Madrid, que se debían entregar a fray Valentín de la Madre de Dios,⁸ quien firmó una solicitud el 12 agosto de 1788 en la que adjuntó copia del registro de los cajones enviados desde enero y demandó el pase correspondiente para traspasar los libros a su convento.

Ambos testimonios cobran más sentido con los otros documentos de la misma fecha. Uno, que mencionamos líneas atrás, es la negativa de Pedro Corbalan intendente del puerto novohispano, a entregar esos cajones en Veracruz remiando al artículo 34 del Reglamento de Libre Comercio de 1778 porque:

Todo lo que se cargare en las embarcaciones de este libre comercio, tanto a la salida de los puertos avistados en la Península e Islas de Mallorca y

⁸ “Fray Valentín de la Madre de Dios, presenta la lista de trece cajones de libros que le remite el padre Fray Ignacio de San Juan Bautista, para el uso de los Padres Carmelitas de esta Provincia de México (1788)”, AGN, Inquisición, vol. 1231, exp. 14, fol. 331r.-334v.

Canaria, como a su regreso de los que van señalados en America, y también los frutos, efectos, y caudales que se transportan de ida y vuelta en los correos marítimos han de ser precisa y formalmente registrados en las respectivas aduanas, o cajas reales bajo la pena irremisible [de] decomiso de cuanto se contenga en los registros aunque sean géneros libres de toda contribución, y sin que puedan servir de disculpa a los conductores las guías particulares de los ministros de Real Hacienda ni las manifestaciones voluntarias que hasta ahora se han admitido en algunos casos por mera equidad y que quedan absolutamente prohibidos para lo sucesivo.⁹

Tal argumentación fue enviada al Fiscal de Hacienda en Nueva España, Manuel Antonio de Torey, encargado de resolver el penoso asunto por las presiones que Fray Ignacio de San Juan Bautista hizo en la corte y que justifican el otro documento. Este es la Real Orden dirigida al Virrey Manuel Antonio Flores Maldonado, en diciembre de 1788, que dicho carmelita obtuvo para que se instruyera la entrega de dichos cajones.¹⁰ Devolución que se debió hacer durante marzo de 1789, fecha de recepción del último testimonio de esta historia. En este documento Fray Ignacio es denominado Prior del convento carmelita de Cádiz, ciudad desde la que se envían los libros, aunque la relación fue firmada en Madrid. Cádiz había cobrado protagonismo en el comercio interoceánico con el traslado desde Sevilla de la Casa de la Contratación en 1717, de forma normativa, y en desde 1726 de forma efectiva (Kuethe, 2004: 217).

Ahora bien, para el intendente de Veracruz los cajones no habían sido registrados como se establecía en la normativa. Esto no fue así, incluso “se transportaban con licencia requerida”¹¹ ¿Por qué el intendente afirmaría lo contrario? La solicitud que conocemos contiene la relación que servía para hacer los “mas exactos y rigurosos cotejos de los cargazones con los registros”,¹² pues los libros como mercancía no pagaban ningún impuesto, condición que no eximía de la revisión de los cajones. La relación de libros nombra a Fray Valentín y a Fray Ignacio igualmente como procuradores generales de los Carmelitas, y fue revisada por el inquisidor Pereda, quien firmó su autorización dos días después de recibir el trámite, el 14 de agosto de 1788. Al parecer los libros estuvieron detenidos probablemente en Veracruz, entre mayo de 1788 y marzo de 1789. Al respecto, no hemos encontrado nada sobre pérdidas y deterioros de los materiales como se ha documentado en otros casos (García, 2017b: 166).

Lo que sabemos de este galimatías es que el carmelita a cargo del trámite fue Joseph de la Asunción, religioso en la Provincia de San Alberto, a cuenta y riesgo de la orden, y que los cajones debían ser entregados al comerciante Sebastián Pérez. Suponemos que este último debía gestionar el traslado y entrega de los libros y que, quizá, el

⁹ “Expediente sobre trece cajones de libros venidos en la Castilla, para la religión del Carmen (1788)”, AGN, Clero secular y regular 188, exp. 5, fol. 84r.-86v.

¹⁰ “Orden para que se entreguen los trece cajones que contienen los libros del Procurador General de los Carmelitas Descalzos y que están detenidos en Veracruz (1788)”, AGN, Reales Cédulas Originales 141, exp. 180, fol. 260r.-261v.

¹¹ “Orden para que se entreguen los trece cajones”, fol. 261r.

¹² “Expediente sobre trece cajones de libros venidos en la Castilla”, fol. 85r.

religioso a cargo de los libros no llevaría el registro correspondiente o no sería el adecuado. Religioso que, al parecer, tampoco se quedó en el territorio, sino que volvería a la península donde pudo comunicar el pequeño tropiezo. La lista que presentó Valentín de la Madre de Dios debió llegar después, en agosto, y hasta diciembre que llegó la orden real podía tramitarse la entrega de los cajones. Procesos semejantes no eran extraños sino frecuentes. Existe otra solicitud de fray Valentín por “cuatro cajones”, del 28 de Noviembre de 1788, que también envió de Madrid el mismo fray Ignacio de San Juan Bautista “para el uso de los reverendos padres Carmelitas de esta Provincia”.¹³ Por desgracia, todavía no encontramos la lista de los libros de este documento, relación que bien podría encontrarse en otro expediente del Archivo.

Pocos casos sobre libros en territorio novohispano son tan enredados como este, en donde la premura y la mala interpretación complicaron la llegada de lecturas destinadas para los conventos carmelitas, aunque el único mencionado fue el de Toluca. Tampoco hemos encontrado mucha información sobre los tres regulares implicados en este negocio libresco. El nombre que destaca es obviamente Valentín de la Madre de Dios, porque es el mismo que escribió uno de los manuales de confesores más utilizado en el siglo XVIII: el *Fuero de la conciencia*. Por eso suponemos que un homónimo fue quien hizo estos trámites en la Nueva España, ya que es nombrado como Procurador General de la Orden en 1794 y residente en el Convento de la Ciudad de México.¹⁴ Pese a esto, aquí queremos distinguir la relación de los cajones enviados porque registra puntualmente formatos, encuadernaciones y precios. En principio, los datos bibliográficos de las obras citadas no son tan exhaustivos, como cualquiera desearía, pese a que están registrados los formatos en la mayoría de las obras. Condición que no es extraña en este tipo de documentos. En algunos casos, los formatos registrados podrían orientar algunas identificaciones, pero no con total certeza. Por ejemplo, el caso de la novela *El diablo cojuelo*, de la que se indica una obra impresa en octavo. Sin embargo, las dos ediciones posibles fueron igualmente impresas en octavo en los 1779 y 1785.

Lo mismo ocurre con los 18 tomos registrados del *Espectáculo de la Naturaleza* de Noël Antoine Abad de Pluche, con varios tomos impresos en cuarto entre 1753 y 1785, al igual que este registro carmelito. Por otro lado, hay obras con pocas opciones: Jose de Covarrubias, *Máximas sobre recursos de fuerza y proteccion, con el método de introducirlos en los tribunales*, que sólo se imprimió en 1785,¹⁵ los dos tomos de los *Discursos de la elocuencia*, traducidos por Fray Placido Regidor e impresos por Antonio de Sancha en este mismo año,¹⁶ *El oraculo de los nuevos philosophos* de

¹³ “Fray Valentín de la Madre de Dios, solicita que se le entreguen cuatro cajones con libros que le remiten de Madrid (1788)”. AGN, Inquisición 1224, exp. 5, fol. 186r.

¹⁴ Así se expresa en la censura del libro de Ignacio Vargas, *Elogio histórico de María Santísima de Guadalupe de México. En tercetos endecasílabos con notas instructivas y curiosas de lo escrito de la maravillosa aparición y milagros obrados hasta el día en beneficio del reino...* México: Herederos de José de Jáuregui, 1794, h. 1v. Biblioteca Nacional de México, RSM 1730 M4COP. Versión digital disponible en el Sistema Bibliográfico de la Literatura Novohispana (SIBILA), <<https://sibila.iib.unam.mx/index.php>> [Consulta: 11/05/2021]

¹⁵ En Madrid: por Joaquín Ibarra, 1785, CCPB000066169-4

¹⁶ En Madrid: por Don Antonio de Sancha, 1785. CCPB000137533-4 y CCPB000137534-2

Claude Marie Guyon, impreso en 1770,¹⁷ el *Estilo legal* de Giovanni Battista de Luca, impreso en 1784,¹⁸ y las *Reflexiones sobre el buen gusto en las ciencias, y en las artes* de Luis Antonio Moratori impresa en 1782.¹⁹ También es el caso del *Prado espiritual* de San Sofronio de Jerusalén, cuya edición en octavo es de 1578,²⁰ que bien podría ser la edición que adquirieron los carmelitas. En efecto, no se puede precisar con detalle las ediciones contenidas en estos cajones.

Tan sólo podemos ofrecer aquí una enumeración somera de algunos de estos libros. Así, podemos decir que están representados, entre otros, el prilijo escritor Jacques Bénigne Bossuet con 28 tomos, la *Philosophia thomistica* del dominico Antoine Goudin, el *Ensayo de una biblioteca española de los mejores escritores del reinado de Carlos III* de Juan Sempere y Guarinos, el *Lexicon Ecclesiasticum Latino-Hispanicum* del dominico Diego Jiménez Arias, *Ecclesiasticae historiae breviarium* de Giovanni Lorenzo Berti, el *Thesaurus hispano-latinus* del jesuita Pedro de Salas, el *Dictionarium* del agustino Ambrogio Calepino, el *Flos sanctorum*, la *Filosofía moral* de Emanuele Tesauro, el *Institutionum Canoniarum* de Giulio Lorenzo Selvagio, las obras del papa Benedicto XIV, la *Histoire naturelle* de Georges-Louis Leclerc Conde de Buffon, el *Tesoro de paciencia* de Teodoro de Almeida, una *Relación de las epidemias* que bien podrían ser las de Cataluña o Cartagena, los *Pensamientos theologicos* y el *Verdadero antidoto contra los malos libros de estos tiempos*, ambos de Nicolas Jamin, el *Mapa de arcanos* de José Martín de la Sierra y los *Eruditos a la Violeta* de José Cadalso, entre otros no menos interesantes.

Entre las obras adquiridas hay algunas repetidas como la *Theologiae moralis* del predicador Noël Alexandre, el *Catecismo* del oratoriano François Aimé Pouget, la *Filosofía del espíritu y del corazón* de Ángel Sánchez, los *Viages de Cyro* de Andrew Michael Ramsay, los Sermones del carmelita Jean François Copel Elisee, y también varios tomos de la obra de Giovanni Battista Caraccioli. Textos que convivieron con los *Sermones* del Padre Fléchier y los de Pierre-François Lafitau, devocionarios, catecismos, concilios y diurnos. Entre las obras de la orden: Constituciones para frailes y monjas y las *Flores del Carmelo* de José de Santa Teresa. Los cajones también contenían obras de Gracián, Cicerón y las Fábulas de Esopo. Igualmente autores prestigiosos del siglo XVI, como el franciscano Diego de Estella y su *Tratado de la Vanidad del Mundo*, la Retórica y las obras de fray Luis de Granada, así como las obras de Luis Vives en alguna de sus ediciones impresas en folio. Destacan aquí algunas obras de naturaleza científica como el *Methodo mathematica* del Christian Wolff,²¹ la *Aritmética* del Bachiller Juan Pérez de Moya²² y las *Lecons*

¹⁷ En Madrid: en la imprenta de D. Gabriel Ramírez, 1770, CCPB000193514-3

¹⁸ En Madrid: en la oficina de Vicente Martínez Abad, 1784, CCPB000243397-4

¹⁹ En Madrid: en la imprenta de don Antonio de Sancha, 1782, CCPB000928670-5

²⁰ Zaragoza: en casa de Pedro Sánchez de Ezpeleta, 1578, CCPB000323167-4,

²¹ *Christiani Wolfii Elementa arithmetices, ac geometriae quibus praefigitur ejusdem auctoris brevis commentatio De methodo mathematica ad usum studiosae mathematicum juventutis nunc primum seorsim edita.* Neapoli: ex typographia Simoniana: expensis Joannis Maximi Porcellii, 1763, IT\CCURMLE\015127

²² Se conserva un ejemplar de la edición de 1631, impreso en Madrid por la Viuda de Alonso Martín, con anotación de los carmelitas descalzos en la Biblioteca Nacional de México RFO 513 PER.a. 1631

de physique experimentale de Jean Antoine Nollet.²³ Una representación interesante de varias de estas obras se encontraba circulando en Nueva España, como se aprecia en diferentes evidencias históricas de bibliotecas privadas, institucionales y también en librerías.²⁴

Además de los formatos, también se registraron puntualmente los precios de 185 obras en su mayoría expresados en reales. Destaca la única mención en pesos por “50 juegos de los tomos 3º y 4º sermones de Eliseo”: 2 pesos 4 reales. Por todo, los carmelitas pagaron 14,856 reales (1,857 pesos), aunque resaltan algunos ejemplares que fueron gratuitos pero no se especifica por qué razón. Entre estos “un Cajoncito de Devociones” y “4 Cajitas de Reliquias”, que se suman a otros objetos no bibliográficos también contenidos en estos cajones: las “48 Estampas de Santos” por 10 reales, y un “Microscopio” por 200. El libro más caro de esta relación fue “un juego Calmet 11 tomos en pasta” por el que se pagaron 730 reales (91.25 pesos). Es decir, por el *Dictionnaire historique, critique, chronologique, géographique et litteral de la Bible* de Agustin Calmet. Un costo superior al ejemplar de Noël Alexandre que estaba encuadernado en vitela. Este es el otro elemento distintivo: las encuadernaciones. Eran libros encuadernados en pergamino (89), sin describir (75), en pasta (17), en papel (2), en vitela (1) y combinado (1). Ahora bien, suponemos que las obras encuadernadas podrían aludir a ejemplares usados o viejos porque ese costo no estaba incluido en el precio controlado y, por tanto, la venta de una edición nueva y encuadernada encarecería el precio. Como se aprecia en la transcripción, las obras estaban encuadernadas y no tenían precios excesivos:

5. Transcripción del documento

	Caxon número 1 Ympresion de España	
[1]	Primeramente obras de Bossuet en pergamino 28 tomos	328 [reales]
[2]	Principios del orden 1. tomo en pergamino en quarto	006 [reales]
[3]	Un tomo en folio menor en pergamino Vanidad del mundo	024 [reales]
[4]	Un tomo en quarto en pasta Proyecto de Wart	018 [reales]
[5]	Cathecismo del Concilio	028 [reales]
[6]	Covarruvias Recurso de fuerzas	044 [reales]
[7]	Un tomo en quarto prado espiritual	030 [reales]
[8]	Viajes de España en octavo en pergamino	126 [reales]
[9]	Discursos de Eloquencia dos tomos en pergamino	020 [reales]
[10]	Ensayo de una Biblioteca	007 [reales]

²³ Edición en seis volúmenes y en quarto como se registró: A Paris: chez Hippolyte-Louis Guerin & Louis-Francois Delatour, 1764, IT\CCU\LIAE\030096

²⁴ *Kobino: circulación de libros en la Nueva España*, <https://libant.kohasxvi.mx/cgi-bin/koha/opac-main.pl> [Consulta: 01/06/2021]

[11]	Metodo de nuestros estudios	004 [reales]
[12]	Ynstruccion Pastoral del señor Cortes	005 [reales]
	Número 2 Idem	
[13]	Un juego de Rubiños en 2 tomos folio menor	050 [reales]
[14]	Practicass de Decretales un tomo en octavo	012 [reales]
[15]	Flores del Carmelo un tomo folio menor	018 [reales]
[16]	Espectaculo de la Naturaleza 18 tomos en quarto	220 [reales]
[17]	Obras de Gracian 2 tomos en quarto pergamino	020 [reales]
[18]	Goudin Filosofia tres tomos en quarto	022 [reales]
[19]	Bocabulario Ecclesiastico un tomo en folio menor	018 [reales]
[20]	Oraculo de los Philosophos dos tomos en quarto	026 [reales]
[21]	Literatura de España del Abate Lampillas cinco tomos	060 [reales]
[22]	Estilo Legal del Cardenal de Luca un tomo en quarto	009 [reales]
[23]	Flechier sermones seis tomos	060 [reales]
[24]	Coderni Filosofia moral un tomo	008 [reales]
[25]	Un tomo de Thesauro en quarto pergamino Filosofia moral	008 [reales]
[26]	Un tomo en 4º pergamino optima legenda SS. PP.	070 [reales]
[27]	Un juego obras de la Santa 6 tomos en 4º pergamino	720 [reales]
[28]	Lafitau: un juego: 4 tomos en 4º pergamino Sermones	026 [reales]
[29]	Porras: un juego: 2 tomos en 4º pergamino Gobierno de Regulares Gratis	[sin precio]
[30]	Mavillon: 2 tomos en 4º pergamino conferencias	020 [reales]
[31]	Berti Historia Eccleciastica un juego, 4 tomos en 4º	040 [reales]
[32]	Diccionario Geografico: un juego 3 tomos en 4º pergamino	030 [reales]
[33]	Salas, Thesauro, un tomo en 4º pergamino	025 [reales]
[34]	Ciceron, Selectas traducidas: 7 tomos en 8º pasta	047 [reales]
[35]	Eruditos a la violeta: un tomo en 4º pergamino	010 [reales]
[36]	Fabulas de Hisopo	003 [reales]
	Numero 3º Ympresion Extrangerera	
[37]	Un juego en 6 tomos en 4º marquilla pasta, obras de Pouget	030 [reales]
[38]	Un tomo en folio pergamino Calepino de 7 idiomas	080 [reales]
[39]	Un tomo en folio pergamino Honorato a Santa Maria animadversiones	040 [reales]
[40]	6 tomos en folio pergamino obras de Goti	230 [reales]
[41]	3 tomos en folio pergamino Viluart Theologia	180 [reales]

[42]	3 tomos en folio pergamino Calmet Diccionario y Disertaciones	120 [reales]
[43]	2 tomos en folio Vitela Natal Alexandro moral	080 [reales]
[44]	2 tomos en 4º pasta Benedicto 14 Casus Conscientiae	050 [reales]
[45]	2 tomos en 4º compendio de dicho Natal pergamino	030 [reales]
[46]	2 tomos en 8º marquilla pergamino Woltio mattematica	020 [reales]
[47]	Un tomo en folio pasta Concordantiae Biblia	060 [reales]
[48]	Metodo de estudios, Carmelitas de Portugal Gratis	[sin precio]
[49]	48 Estampas de Santos	010 [reales]
[50]	Un diurno grande y 4 chicos	[sin precio]
	Numero 4º Ympresion de España	
[51]	Un juego en 3 tomos folio menor pergamino Flos Sanctorum	090 [reales]
[52]	2 en 8º pergamino Panteon Mitico	020 [reales]
[53]	24 tomitos en 8º pergamino: obras de Caraciolo	130 [reales]
[54]	2 Diurnos en 24	[sin precio]
[55]	Un tomo en 4º pergamino: el por que de la Yglesia	010 [reales]
[56]	Otro: Aritmetica de Moya	010 [reales]
[57]	Otro en 4º Filosofia del Corazon	021 [reales]
[58]	Otro juego: 5 tomos en 4º pergamino conferencias monásticas	058 [reales]
[59]	Un tomo en 4º pergamino Disertaciones sobre las Letanias de España	006 [reales]
[60]	2 tomos en folio pergamino Biblia Sacra con notas de Duamel	120 [reales]
[61]	Un juego: 4 tomos en 4º pergamino Catecismo de Pouget	042 [reales]
[62]	2 tomos en 4º pergamino Ynstituciones Canonicas de Selvagio	030 [reales]
[63]	7 tomos en 4º pergamino obras de Benedicto 14	098 [reales]
[64]	Un tomo en 4º pergamino Molina de oracion	012 [reales]
[65]	Un juego, 4 tomos en 4º pergamino Misiones Parroquiales	046 [reales]
[66]	2 tomos en 4º pergamino Denche Doctrina Christiana	020 [reales]
[67]	Un tomo en 4º pergamino Llave de Lengua Francesa	077 [reales]
[68]	Otro tomo en 4º pergamino Melchor Cano de Lociu	024 [reales]
[69]	Otro tomo en 8º pergamino Reflexiones sobre el buen gusto	008 [reales]
[70]	2 Sermones Santos Traducidos	026 [reales]
[71]	7 tomos en 4º pergamino traducción del Concilio de Trento	020 [reales]
[72]	6 tomos en 4º pergamino Fisica de Nolet	020 [reales]
[73]	Un tomo en 8º marquilla pergamino Josefina de Gracian	008 [reales]
[74]	Un tomo en 8º pergamino Godines de Theologia mistica	006 [reales]

[75]	Un tomo 4º pergamino Retorica de Fray Luis de Granada	012 [reales]
[76]	Un tomo en 4º pergamino La voz del Lastor	012 [reales]
[77]	Un tomo en 8º marquilla: Filosofia de la Eloquencia	009 [reales]
[78]	Un tomo en 8º pergamino Xarava : Dichos de Griegos	070 [reales]
[79]	Un tomo en 8º pasta: Tesoro de paciencia	004 [reales]
[80]	Un tomo 4º pergamino Novelas exemplares	070 [reales]
[81]	Dos tomos en 8º pergamino Historia de España	070 [reales]
[82]	Un tomo en 8º pasta Guia del Cielo	004 [reales]
[83]	Otro en pasta: Viador Christiano	006 [reales]
[84]	Otro en 8º pergamino El amor de las mugeres	006 [reales]
[85]	Gramatica Castellana	008 [reales]
[86]	Arte de Nebrija	005 [reales]
[87]	El verdadero antidoto	008 [reales]
[88]	Arte de Conocer á los hombres	006 [reales]
[89]	Advertencia de la junta de [qu] Francia	003 [reales]
[90]	Viaje del Papa al Ymperio	006 [reales]
	Número 5º Ydem	
[91]	5 Juegos: 4 tomos en 4º pergamino Cathecismo de Pouget	270 [reales]
[92]	100 tomos en 4º pergamino Sermones de Eliseo I y 2 tomos	1000 [reales]
[93]	Diccionario portatil Theologico: un juego 3 tomos	024 [reales]
[94]	Bufon: Historia Natural: 2 tomos papel en 4º	058 [reales]
[95]	Jamin: Pensamientos Theologicos: un tomo en 8º	009 [reales]
[96]	9 Libritos Devocionarios de Nuestro Padre San Josef	036 [reales]
[97]	3º y 4º tomos: Filosofia de Corazon	020 [reales]
	Numero 6º Ydem	
[98]	Un juego san Teresiano 12 tomos en 4º pergamino	120 [reales]
[99]	Un tomo en folio pergamino obras de san Juan de la Cruz	018 [reales]
[100]	Obras de Luis vives: 6 tomos folio menor pergamino	180 [reales]
[101]	Cartas de Constantitini: 12 tomos en 8º pergamino	084 [reales]
[102]	Un juego Geneto moral: 4 tomos en 4º pergamino	068 [reales]
[103]	Un tomo folio menor Diccionario Cartelli de la Audiencia en pergamino	080 [reales]
[104]	Ayala Constantino, 2 tomos en 4º pergamino	023 [reales]
[105]	Balsequia fundamentos de la Religion: tomo V en 4º pergamino	030 [reales]

[106]	Jusmin de Lucio V tomo en 4º pergamino	040 [reales]
[107]	Fleuri: Costumbres de los Christianos: 2 tomos en 8º pergamino	030 [reales]
[108]	Cliquet: Flor del moral :3 tomos en 4º pergamino	030 [reales]
[109]	Racine: Poema de la Religion un tomo en 8º pergamino	010 [reales]
[110]	La virtud en el Estrado	005 [reales]
[111]	El Galateo Español: un tomo en 8º pergamino	004 [reales]
[112]	Estilo de Cartas	004 [reales]
[113]	Rubricas del misal del Ylustrisimo Galindo	003 [reales]
[114]	Un Microscopio	200 [reales]
[115]	Un Cajoncito de Devociones: Gratis	[sin precio]
[116]	La muerte de Abel. Poema: un tomo en 8º papel	008 [reales]
[117]	Un Quaderno á la Rustica: Relacion de las Epidemias	006 [reales]
[118]	Escuela de las Señoritas	006 [reales]
[119]	Compendio de la Religion: 2 tomos en 8º [Pimon]	012 [reales]
[120]	Catecismo del Concilio en Pasta	030 [reales]
[121]	Placido á Escolastica del Padre Jamin: un tomo en 8º pergamino	006 [reales]
[122]	Lami: Apparatus Biblicus : un tomo en 4º menor pergamino	010 [reales]
[123]	Voutheru dilucidatiosnes S. Scriptures 2 tomos en 4º menor pergamino	050 [reales]
[124]	7 Diurnos en 24 y uno en 12	[sin precio]
	Numero 7º	
[125]	50 juegos de los tomos 3º y 4º sermones de Eliseo	2 pesos 4 reales
[126]	9 Diurnos en 12º y 7 de 24	[sin precio]
	Aumento al Caxon Numero 4º	
[127]	2 tomos Sianda en folio menor pergamino	010 [reales]
[128]	Un tomo Paleotin de origene Ecclesiastico folio menor	010 [reales]
[129]	3 tomos á Jesu Theologia Antoraliu en pergamino 8º menor	040 [reales]
[130]	2 tomos Maxi Hierolexic, en 4º menor pergamino	020 [reales]
[131]	Un tomo Mure Thesaurus bibicus	010 [reales]
[132]	3 tomos á santo Laurentino en pergamino folio menor	060 [reales]
[133]	1 tomo Natal Theologia Moral pasta folio menor	030 [reales]
	Caxon Numero 8º	
[134]	109 Constituciones de nuestra orden	087 [reales]
[135]	50 tomos en folio pergamino impresion de Venecia Pomtas con Sus Dictionarios	180 [reales]

[136]	Un tomo en folio comun Parra Verdades Catholicas	020 [reales]
[137]	4 libros en 8° pergamino finezas de Jesus	016 [reales]
[138]	12 tomos en 8° menor pergamino Cartas Criticas	096 [reales]
	Número 9 Para Toluca	
[139]	Un juego Calmeo 11 tomos en pasta	730 [reales]
[140]	Natal Alexandro 13 tomos en folio pergamino	630 [reales]
[141]	Un juego Caraciolo 29 tomos en 8° pergamino	174 [reales]
[142]	Un juego Sermones del Padre Eliseo	056 [reales]
	Numero 10	
[143]	Un juego Wenspen folio 3 tomos pergamino	150 [reales]
[144]	24 juegos Silvagio Ynstituciones Canonicas en 4° pergamino	720 [reales]
[145]	Villuart 3 tomos en 4° impreso de Venecia pergamino	190 [reales]
[146]	Cantero parroquial 3 tomos pergamino folio comun	075 [reales]
[147]	Un juego Sermones de Eliseo pergamino	056 [reales]
[148]	Obras de fray Luis de Granada 19 tomos en 8° pergamino	194 [reales]
[149]	Historia de los establecimientos extramuros por Luque 3 tomos en 8° pergamino	068 [reales]
[150]	Cathecismo Pouget 4 tomos	056 [reales]
[151]	Drouven de re sacramentaria 9 tomos en pasta	140 [reales]
[152]	Oracion Apologetica por Torres	030 [reales]
	Numero 11°	
[153]	Caraciolo sus obras	174 [reales]
[154]	Tricales 9 tomos en 4°	145 [reales]
[155]	Homilia de Clemente 11°	060 [reales]
[156]	El misionero Parroquial 2 tomos en 4°	025 [reales]
[157]	Cathesimo de Lipsin 1 tomo en 4°	018 [reales]
[158]	Turlot en 4° maior pergamino	024 [reales]
[159]	Un cathesimo de Cuniliati pergamino	020 [reales]
[160]	Historia de la literatura en 4° á la Francesa del Abate Anores	042 [reales]
[161]	Mapa de arcanos tomos en 4° pergamino	070 [reales]
[162]	Ynstrucciones de Predicaciones un tomo en 4° pergamino	005 [reales]
[163]	9 Diurnos en 12 y 5 en 24	476 [reales]
[164]	El diablo coxuelo 4 tomos en 8° pergamino	020 [reales]
[165]	Seis juegos viajes de Cyro en 8° pergamino	060 [reales]

[166]	7 Pastorales del Arzobispo de Charcas en 4º pasta	280 [reales]
[167]	Un compendio Salmatiense en pasta gratis	[sin precio]
[168]	145 Cathesismos del Arzobispo de Charcas	435 [reales]
[169]	El Duende de Madrid y algunos libritos de devoción	030 [reales]
[170]	6 libros exposicion de la missa Ympresion de Gerona	024 [reales]
	Numero 12º	
[171]	6 juegos compendios Salmatiense en 2 tomos	360 [reales]
[172]	Un juego Salmatiense en pasta gratis en 2 tomos	[sin precio]
[173]	Cathecismo del Concilio en un tomo	024 [reales]
[174]	12 Semanas Santas en Cansell	168 [reales]
[175]	12 Santos Evangelios en Cansell 6 pasta y 6 pergaminos	186 [reales]
[176]	12 Elogios de Benedicto 14º	060 [reales]
[177]	10 El Duque de Berbie convencido	080 [reales]
[178]	5 Viajes de Cyro	050 [reales]
[179]	Otro viaje de Cyro	010 [reales]
[180]	12 Filosofías del Corazon	528 [reales]
[181]	El Diablo coxuelo en 8º	040 [reales]
[182]	12 Salmos de David en Causell pasta	240 [reales]
	Numero 13	
[183]	4 Cajitas de Reliquias	[sin precio]
[184]	5 Diurnos	187 [reales]
[185]	12 Constituciones monjas	030 [reales]
[186]	4 Semanarios	090 [reales]
[187]	17 Libritos de exposion de la misa	060 [reales]
[188]	47 Cathesismos Reales del Arzobispo de Charcas	150 [reales]
[189]	Cartas Patronales del mismo 2 tomos en pasta	050 [reales]

Una de las mayores dificultades para la identificación de estas obras, es suponer que el registro da cuenta de una sola edición y no de la mezcla de varias. Es decir, un registro como este “Drouven de re sacramentaria 9 tomos en pasta”, remitiría necesariamente a una misma edición hecha en la misma ciudad, aunque ésta haya sido impresa en un rango de años. Por el contrario, parece que en estos casos nos encontramos frente a la posibilidad de que un librero haya buscado las obras de un autor independientemente de que hayan sido impresas en el mismo lugar, año e incluso idioma. Se trataría por tanto de compilar el número de ejemplares solicitados sin importar si todos los ejemplares pertenecen a la misma edición.

Lo cierto es que estos libros arriban al territorio novohispano en un momento de renovación cultural, que emanó y se soportó en unas ricas bibliotecas institucionales y privadas. Las primeras en su mayoría pertenecían a los mendicantes y, las segundas, solían alimentar a las primeras por defunción o por donaciones. Los trámites de fray Vicente se dan en años de las reformas borbónicas, que afectaron al clero, la economía y el conocimiento, entre otros aspectos de la vida cotidiana en la Nueva España, que incluyeron la expulsión de los jesuitas y la dispersión de sus ricas bibliotecas. Empero, pese al interés que las colecciones jesuitas de la América Española han tenido como objetos históricos, documentos como este permiten apreciar que esas no fueron las únicas colecciones que destacaron en la cultura novohispana. Tampoco fueron los únicos repositorios que contenían instrumentos científicos y matemáticos, como el microscopio de los Carmelitas. Estos libros contribuían a que ese grupo de novohispanos diseñara “una metodología formal para aplicarla en sus investigaciones” (Téllez, 2018: 302). De este contexto ilustrado, en los que se introducen estos cajones de libros, destacan instituciones como la Academia de San Carlos o el Real Seminario de Minería, protagonistas como José Antonio Alzate o Eguirra y Eguren, y publicaciones como la *Gazeta de México*. Lamentablemente se han mantenido entre sombras los libros y los hombres que leían en las casas conventuales de todas las órdenes religiosas novohispanas, con sus puntuales excepciones como el franciscano Francisco Antonio de la Rosa Figueroa. Esperamos que estos documentos contribuyan a iluminar un poco ese pasado y así valorar más el legado bibliográfico que nos heredaron.

6. Referencias bibliográficas

- Castro Gutiérrez, F. (2018). El Santo Desierto carmelita de México y los Leones: justicia, conflictos laborales y honor en una sociedad de Antiguo Régimen. *Histórica*, 42 (1), 59-84. <<https://doi.org/10.18800/historica.201801.002>>. [Consulta: 16/02/2021]
- Endean Gamboa, R. (2008). *Entre lo temporal y lo espiritual: La biblioteca del convento Grande de San Francisco de México*. Tesis Maestro en Bibliotecología y Estudios de la Información. México: UNAM. Facultad de Filosofía y Letras.
- Fernández de Zamora, R. M. (1994). La historia de las bibliotecas en México, un tema olvidado, en *60th IFLA General Conference Libraries for Social Development*. <<http://archive.ifla.org/IV/ifla60/60-ferr.htm>>. [Consulta: 15/02/2021]
- García, I. (2017a). The Importation of Books into New Spain During the Seventeenth Century. En Sandy Wilkinson y Alejandra Ulla (eds.). *A maturing market, the Iberian Book World in the First Half of the Seventeenth Century*. Netherlands: Brill, 45-66.
- García, I. (2017b). Para que les den libre paso en todas partes sin que los abran ni detengan: libros para las comunidades religiosas de la Nueva España”, *Cuadernos de Historia Moderna*, 42 (1), 151-173. <<https://doi.org/10.5209/CHMO.56658>> [Consulta: 27/05/2021]
- García, I. (2010). Suma de bibliotecas Novohispanas: hacia un estado de la investigación. En: Idalia García y Pedro Rueda Ramírez (comp.). *Leer en tiempos de la Colonia: imprenta, bibliotecas y lectores en la Nueva España*. México. UNAM/Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 281-307.

- García Hernández, M. R. (2003). *Vida espiritual y sostenimiento material en los conventos de religiosos de la orden del Carmen Descalzo en la Nueva España: las capellanías de misas siglos XVII y XVIII*. Tesis Maestro en Historia. México: UNAM. Facultad de Filosofía y Letras.
- García Hernández, M. R. (2008). Los carmelitas descalzos de la Nueva España. De la fundación de sus conventos a la desamortización de sus bienes, en *Poder civil y catolicismo en México, siglo XVI al XIX*. México: BUAP: UNAM, 309-336.
- Gómez Álvarez, C. (2011). *Navegar con libros: el comercio de libros entre España y Nueva España, 1750-1820*. Madrid, Trama.
- González Obregón, L. (2004). La Biblioteca Nacional de México, 1833-1910. reseña histórica, en *La Biblioteca Nacional de México: testimonios y documentos para su historia*. México: UNAM, 177-233.
- Kuethe, Allan J. (2004). “La Casa de la Contratación en la época de su traslado a Cádiz”, en *La Casa de la Contratación y la Navegación entre España y las Indias*. Sevilla: CSIC: Universidad, pp. 205-218.
- López Hernández, H. D. (2020), *Estigmas en libros impresos: Marcas de fuego y apropiación bibliográfica del Real Colegio de San Francisco Xavier en la ciudad de Querétaro (1767-1791)*. Tesis Maestría en Historia. México: Universidad Autónoma de Querétaro. Facultad de Filosofía.
- Martínez Rosales, A. (1982). “La provincia de San Alberto de Indias de Carmelitas Descalzos”. *Historia Mexicana*, 31 (4) (124), 471-543. <<https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/2607>> [Consulta: 16/02/2021]
- Márquez Macías, R. (2010). La actividad cultural en los puertos del Caribe en el siglo XVIII. El caso del comercio del libro, en *Ciudades portuarias en la Gran Cuenca del Caribe: visión histórica*. Colombia: Universidad del Norte, 37-73.
- Morales, F. (1996). “Impresos y manuscritos en lenguas indígenas en la antigua biblioteca de San Francisco de México”. *Estudios de Cultura Náhuatl*, 26, 367-97. <<https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/77987>>. [Consulta: 07/05/2021]
- Nieto García, R. (2000). “El convento grande de San Francisco de la Ciudad de México”. *Bitácora Arquitectura*, 3, 13-19. <<http://dx.doi.org/10.22201/fa.14058901p.2000.3.33872>> [Consulta: 07/05/2021]
- Osorio Romero, I. (1986). *Las Bibliotecas Novohispanas*. México, SEP.
- Ramírez Méndez, J. (2015). *Los carmelitas descalzos en la nueva españa: del activismo misional al apostolado urbano, 1585/1615*. México: Instituto Nacional de Atropología e Historia.
- Ramírez Méndez, J. (2016). De apóstoles a intercesores. Los carmelitas descalzos en el Santo Desierto de Cuajimalpa, 1602-1606. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 37 (148), 203-225. <http://www.revistarelaciones.com/index.php/relaciones/article/view/REHS148_09> [Consulta: 11/05/2021]
- Rueda Ramírez, P. (2005). *Negocio e intercambio cultural: el comercio de libros con América en la Carrera de Indias, siglo XVII*. Sevilla: Universidad, Diputación, CSIC.
- Rueda Ramírez, P. (2001). El abastecimiento de libros de la biblioteca conventual de San Agustín de Puebla de los Ángeles a través de la Carrera de Indias (1609-1613), *Estudios de Historia Novohispana*, 44, 17-43. <<https://novohispana.historicas.unam.mx/index.php/ehn/article/view/24000>> [Consulta: 11/05/2021]
- Sala, R. (1925). *Marcas de fuego de las antiguas bibliotecas mexicanas*. México: Secretaría de Relaciones Exteriores.

- Soberanes Fernández, J. L. (2000) *Los bienes eclesiásticos en la historia constitucional de México*, UNAM. <<https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv/detalle-libro/111-los-bienes-ecclesiasticos-en-la-historia-constitucional-de-mexico>> [Consulta: 09/03/2021]
- Soriano, C. (2005). El correr de los libros en la cotidianidad caraqueña. Mercado y redes de circulación de libros en Caracas durante el siglo XVIII, en *Mezclado y sospechoso: movilidad e identidades, España y América (siglos XVI-XVIII)*. Madrid: Casa Velázquez, 229-249.
- Téllez Nieto, H. (2018). “Ilustración novohispana y nacionalismo criollo en Fray Antonio de la Rosa Figueroa, *Dieciocho*, 41(2), 301-326.
- Victoria Moreno, D. (1966). *Los Carmelitas Descalzos y la conquista espiritual de México, 1585-1612*. México: Porrúa.
- Wagner, K. (1979). Libros para el convento de Santo Domingo de Coyoacán, *Historiografía y bibliografía americanistas*, 23, 117-119.